
Parálisis y caos en EE.UU. por la nieve y el hielo

15/02/2014



El servicio meteorológico había alertado en los últimos días sobre la proximidad de un "domo gigantesco" de corriente de aire frío proveniente del Ártico, que se instalaría sobre una parte de Estados Unidos y crearía una "tempestad glacial" capaz de "paralizar" varios estados.

Y así fue. Hubo al menos 24 fallecidos, la mayoría en accidentes de ruta. En el caso más conmovedor, una mujer embarazada murió tras haber sido herida por una máquina quitanieves en Nueva York, y su bebe fue salvado por cesárea aunque permanecía en estado grave.

Más de 2300 militares de la Guardia Nacional debieron ser desplegados en siete estados para ayudar a los servicios de emergencia. Según el Departamento de Energía, unos 800.000 hogares o empresas se vieron privados de electricidad anteayer en 11 estados de las regiones sur y este, de los cuales 340.000 se encuentran en Carolina del Norte y del Sur.

Las aerolíneas intentaban solucionar la situación de una gran cantidad de pasajeros varados en los aeropuertos tras la cancelación o reprogramación de miles de vuelos. La alternativa de viajar por ruta, sin embargo, se tornó peligrosa para los automovilistas ante la fina capa de hielo que cubría las autopistas, como la Pennsylvania Turnpike, donde se registraron numerosos accidentes.

La Pennsylvania Turnpike estaba regada ayer de metales retorcidos de hasta 100 vehículos involucrados en un accidente múltiple que dejó al menos 30 heridos, cuyas imágenes pasaron a ser el símbolo de la destrucción que sembró la tormenta.

El gobernador del estado de Pensilvania, Tom Corbett, ya había advertido a los ciudadanos que se "quedaran en casa". En ese mismo estado descarriló además un tren que transportaba gasoil, tras lo cual la situación quedó bajo control.

Aunque el mayor susto se produjo en el aire. Un rayo impactó en un avión de Spirit Airlines que viajaba desde Florida y pudo aterrizar a salvo en el aeropuerto de Atlantic City, dijo una vocera de la aerolínea.

La tormenta también generó una espectacular polémica en Nueva York, ante la decisión del alcalde, Bill de Blasio, de mantener abiertas las escuelas, a diferencia de muchos otros alcaldes. De Blasio defendió su decisión alegando que padres que trabajan necesitan que las escuelas ofrezcan un lugar seguro para que los niños estudien y se alimenten durante el día. "Cerrarémos las escuelas cuando no se pueda hacer otra cosa", afirmó. Ayer no hubo clases en ocho estados.

Por otro lado, el gobernador de Carolina del Norte, Pat McCrory, le pidió a la población que recargue mientras pueda sus teléfonos celulares y que compre baterías para radios. "Sean vivos; protéjanse, protejan a sus familias, protejan a sus vecinos", advirtió.

El Servicio Nacional de Meteorología (NOS) señaló que la tormenta se debilitaba sobre la costa este, pero que "aportarí un clima muy invernal al Nordeste", especialmente en la región de los Apalaches y de Nueva Inglaterra, cerca de la frontera con Canadá. Tras un breve respiro, se esperaban nuevas nevadas para este fin de semana.
